

LE LIVRE DU VOIR-DIT DE GUILLAUME DE MACHAUT: UNA NUEVA FORMULACIÓN DEL AMOR CORTÉS

IGNACIO IÑARREA LAS HERAS
Universidad de La Rioja

Le Livre du Voir-Dit presenta como fundamento de su desarrollo narrativo la historia de la relación amorosa y poética, vivida sobre todo en la separación, entre un Guillaume de Machaut ya anciano y una adolescente de noble familia a la que el autor da el nombre de *Toute-Belle*¹.

La presencia del elemento literario en el interior de la ficción, es decir, en un nivel de segundo grado, tiene una enorme importancia, ya que se encuentra en el origen y desarrollo de la vivencia sentimental de estos dos personajes, constituye el principal canal de comunicación entre ambos y, además, permite que por medio de él se pueda seguir de forma detallada la evolución de una subjetividad, la del viejo poeta, presa de lo que parece ser un último enamoramiento, una última pasión.

El primero de estos tres aspectos aparece representado de forma especialmente significativa en los poemas líricos de forma fija compuestos, sobre todo, por Guillaume de Machaut. Hay que tener en cuenta que es precisamente el prestigio literario del autor-personaje lo que va a determinar su primer contacto con la joven. Ésta se dirige a él con el propósito de llevar a cabo un intercambio de producciones poéticas. A partir de aquí se desarrolla una historia en la que se cuenta

¹ Esta historia de amor está inspirada en la experiencia real de Guillaume de Machaut con una joven llamada, al parecer, Péronne d'Armentières. *Vid.*, a este respecto, Paulin Paris (ed.), *Le Livre du Voir-Dit*. Genève. Slatkine Reprints. 1969. Réimpression de l'édition de Paris, 1875, pp. I-XXXV; Paul Imbs, *Le Voir-Dit de Guillaume de Machaut. Étude littéraire*. Paris. Klincksieck. 1991, pp. 251-257. A lo largo del presente trabajo se identificará a este personaje femenino con el nombre de Péronne. Todas las citas, en prosa o en verso, extraídas de *Le Livre du Voir-Dit* remiten a la edición de Paulin Paris.

una experiencia de doble naturaleza, afectiva y creativa. El lector de *Le Livre du Voir-Dit* asiste así, de forma simultánea, al relato del nacimiento y vida de un sentimiento y a la elaboración de un libro.

El segundo tiene su expresión más importante en el conjunto de cartas que Guillaume de Machaut y Péronne se envían para ponerse mutuamente al corriente sobre sus respectivos estados anímicos, para hacerse llegar sus poemas y también para hablar sobre intenciones y planes o darse explicaciones.

El tercero encuentra un adecuado reflejo en las diversas inserciones narrativas a las que esta obra da cabida. En *Le Livre du Voir-Dit* se puede establecer la existencia de una estructura constituida por dos grandes bloques o episodios, que vienen a ser las dos etapas fundamentales en las que se articula la relación de Guillaume de Machaut y Péronne, y es en el segundo donde se sitúan todas estas digresiones, objeto principal de estudio en el presente trabajo.

Esta última parte de *Le Livre du Voir-Dit*, que comienza una vez que ha tenido lugar el encuentro y la unión de los dos protagonistas durante la peregrinación a Saint-Denis², presenta a Guillaume de Machaut como protagonista de un difícil itinerario sentimental, caracterizado de forma predominante por la angustia que le ocasionan la separación y el alejamiento posteriores a esta cita. En tal situación, el deseo carnal insatisfecho hace perder la tranquilidad al poeta, que además llega a concebir serias dudas sobre la fidelidad de su dama, acrecentadas por las inquietantes noticias que llegan a sus oídos y que le hacen saber que el comportamiento de Péronne no parece ser muy correcto ni muy respetuoso con la discreción y el secreto, en lo concerniente a sus propias relaciones³. Sin embargo, esta situación de dificultad es finalmente superada gracias a la mediación, ya al final del poema, de un clérigo profesor de lógica, que hace posible que el poeta recupere su confianza en la joven y que se produzca una reconciliación entre ambos.

Las cartas que tanto Guillaume de Machaut como Péronne intercambian a lo largo de este segundo gran capítulo de la obra constitu-

² «La communication entre les deux amants, différée, difficile, se résout en une communion charnelle, mystique, lyrique. La scène qui couvre les vers 3874-4154 [...] expose bien toutes les tensions qui traversent le texte et toutes les ambiguïtés qui en naissent. Elle dit une rencontre qui est à la fois union et adieu. Elle dit un adieu qui prend place dans le temps de l'espoir: le matinet, un adieu qui se situe à mi-parcours du livre et qui pourtant se révélera définitif. Elle dit une histoire: le récit d'un amour qui culmine de manière extatique dans une union charnelle.» Jacqueline Cerquiglini, «Un engin si subtil». *Guillaume de Machaut et l'écriture au XIV^e siècle*, Genève-Paris, Éditions Slatkine, 1985, pp. 53-54.

³ «Une des principales causes de dissentiment entre les deux héros consistera [...] dans cette différence d'appréciation sur le degré de publicité tolérable sur les sentiments intimes et leurs manifestations». Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 31.

yen auténticos jalones que permiten por sí solos conocer la evolución personal del autor-personaje. Además, también pueden llegar a ejercer una importante influencia sobre él: algunas de las misivas enviadas por la joven consiguen devolverle la alegría y la confianza⁴, o bien pueden infundirle un sentimiento de culpabilidad por haber obrado mal con ella, lo cual le obliga a pedirle perdón⁵. De esta forma, el sufrimiento que preside aquí el ánimo del autor no es constante, pues hay también momentos de dicha y de mayor tranquilidad.

Junto con las cartas, los ejemplos tienen también un importante valor ilustrativo sobre la subjetividad del amante. Mediante el relato de narraciones de origen mitológico y bíblico, o de hechos protagonizados por algún personaje real, contemporáneo del poeta, éste consigue ofrecer una exposición más profunda y desarrollada de los principales momentos en los que se articula el proceso de su vida interior. Este tipo de inserciones solamente aparecen, como se acaba de indicar, en el segundo componente de *Le Livre du Voir-Dit*, en el cual se va a ir operando una progresiva interiorización de la historia, de tal modo que la pura experiencia de sentir, propia de la primera parte, irá dejando un protagonismo cada vez mayor a la introspección y al análisis de los sentimientos:

Le temps qualitatif qui structure la séquence des états d'âme est dans l'aventure du couple une composante aussi décisive que le temps successif que jalonnent les événements: le dit, à mesure qu'il avance, et au rythme même de sa progression, s'intériorise de propos délibéré; il se veut fondamentalement affaire de coeurs et plus encore d'âmes⁶.

El primer bloque narrativo de *Le Livre du Voir-Dit* discurre entre la primera noticia por escrito que tiene Guillaume de Machaut de Péronne y la unión física de ambos, y presenta un mayor número de poemas líricos insertados. La evolución positiva de su relación permite dar una cabida más importante a la efusión poética, como manifestación idónea del sentimiento amoroso. El amor no sólo hace revivir

⁴ «Mon tres-dous cuer, ma chiere suer & ma tres-douce amour, je vous mercye tant humblement comme je puis, & non mie tant comme je doy, de vos douces & gracieuses escriptures qui m'ont tant conforté qu'il n'est tristesse ne douleur qui me puist venir». Carta XXV, del poeta a Péronne, p. 189.

⁵ «Et, mon dous cuer, pour Dieu vueilliez me tenir pour excusé & ne vueilliez penser nullement que je ne vous tiengne pour bonne & pour léal: car, par m'ame, se je sa-voie le contraire, je ne vous lairoie mie pour ce à amer, mais jamais n'aroeie joie. Mais ainsi, (come autres fois vous ay escript,) ce que je ne suis mie digne de vous amer me donne trop de pointures & et de pensées dont je n'eusse mestier. Toutesvoies je m'atens & fie en vostre bonté: car je n'ay nul autre fors moy & ma loyauté, qui m'aidera tousdis, se Dieu plaist, envers vous». Carta XXXIII, del poeta a Péronne, pp. 257-258.

⁶ Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 38.

el corazón del viejo poeta, sino también su inspiración literaria, pues la capacidad creativa está para él totalmente condicionada por la facultad emotiva. El comienzo de esta obra muestra al poeta antes de conocer a su dama, en una situación de falta total de aptitud para componer, ya que carece de la materia de inspiración que le proporciona el dios Amor:

Si que profondement pensoie
 Par quel maniere je feroie
 Aucune chose de nouvel,
 Pour tenir mon cuer en revel.
 Mais je n'avoie vraiment
 Sens, matiere ne sentement
 De quoy commencer le scéusse,
 Ne dont parfiner le péusse.
 Qu'Amours or ne me maistrioit,
 Ainçois de ses gens me trioit;
 Si qu'à ce faire ne valoit
 Riens, puis qu'Amours ne le voloit.

(vv. 39-50)

En cambio, la tristeza, las dudas, los celos, los remordimientos, que determinan posteriormente la situación interior del poeta, no permiten que se pueda dar con facilidad la creación de poemas líricos⁷. Los relatos insertados resultan aquí de una mayor utilidad, debido a su función de apoyo⁸ para la acción introspectiva.

Le récit se fait alors comme souterrain, et il a pour protagoniste — tout négatif — le poète, qui bien vite, après les jours de plénitude de la joie, se met à ruminer une irrépressible insatisfaction, maintenant qu'il n'est plus en présence de la fascinante et sémillante jeune fille⁹.

La importancia de llevar a cabo una visión pormenorizada de esta serie de historias reside en que permite descubrir cómo por medio de

⁷ «Les pièces lyriques [...], dans la forme de leur contenu, sont là aussi mises en espace par la narration, mises en temporalité. Elles dessinent la ligne d'une aventure amoureuse, de sa naissance à sa mort. Elles en donnent les moments principaux, les stations, en quelque sorte: désir, requête, rencontre, baiser, union. On comprend alors la répartition très inégale des pièces lyriques dans le *Voir Dit*: quarante-cinq apparaissent dans la première partie, jusqu'à l'union, dix-huit dans la seconde. Sur le versant du désamour, les stations qu'a codifiées la lyrique courtoise sont moins nombreuses. Elles se résument essentiellement à deux: intervention des méditants, trahison. L'écriture sourd alors d'un autre lieu, la mythologie». Jacqueline Cerquiglini, *ob. cit.*, p. 34.

⁸ Paul Imbs habla, en este sentido de las «analogies de situations, considérées comme éclairantes, fournies par les aventures relatées, avec une valeur probante quasi égale, dans les romans en langue vulgaire, les mythologies classiques, l'histoire sacrée ou l'histoire profane». Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 51.

⁹ *Ibidem*, p. 43.

ellas el autor desarrolla en *Le Livre du Voir-Dit* su propia concepción acerca del ser humano, del mundo y de la experiencia amorosa.

El primer ejemplo que Guillaume de Machaut introduce en este *dit* constituye toda una manifestación de la alegría que siente después de haber superado momentos de gran angustia, causados por los duros ataques de que ha sido objeto por parte del deseo carnal y que ha acabado por poner en conocimiento de su joven amor (carta XXIII). Una carta (XXIV)¹⁰ de respuesta enviada por Péronne es lo que le ha ayudado a salir de este estado de padecimiento y le ha devuelto la tranquilidad perdida, que se ha visto además fortalecida con un mensaje posterior (carta XXVI)¹¹, después de cuya lectura el poeta ha llegado a comparar a su amada con Semíramis, reina de Nínive. Según cuenta Valerio Máximo, fuente de la que al parecer Guillaume de Machaut ha tomado esta historia¹², la ciudad de Babilonia se había rebelado contra la autoridad de Semíramis, quien en el momento de recibir la noticia de este acontecimiento no había terminado de peinarse, ya que sólo había podido arreglar una de sus dos trenzas. Ante semejante contrariedad, juró ante sus súbditos que no descansaría y, por lo tanto, no terminaría de preparar su segunda trenza hasta que no hubiera pacificado Babilonia. Tras esta declaración, puso esta ciudad en asedio hasta que consiguió someterla. Por semejante gesta y para mantener su recuerdo, se le erigió un monumento que la reproducía con una de las dos trenzas deshecha:

Dont il avint, à la parclose,
 Que ceuls du paÿs, pour ceste oevre,
 Firent une ymage de cuevre
 Qui d'une part estoit tressie,
 Et de l'autre part destressie
 A sa samblance, de tel taille
 Comme elle estoit à la bataille,
 En signe de ceste victoire;
 Par quoy il en fust grant memoire.

(vv. 4628-4636)

¹⁰ «Car je vous jur & promet par ma foy que je ne vous fis onques tant de bien ne de doucours, de .c. mille tans comme j'ay grant desir de vous en faire. Ne toute ma vie, vous ne me trouverés lasse de faire chose qui vous doie plaire. Si m'est avis que vous ne me devés point faire de dueil, ains devés estre en joie & en léesce». Carta XXIV, de Péronne al poeta, p. 186.

¹¹ «Et ainsi comme je say que li vostres cuers est tous par devers moy & que vous vous tenés seurs de m'amour, & et que vous estes en joie & en revel, j'en ay tel joie que je ne le porroie dire; car certes je ne porroie avoir joie ne aise tant comme je vous sentisse à meschief». Carta XXVI, de Péronne al poeta, p. 193.

¹² Vid. Publio Valerio Máximo, *Factorum et dictorum memorabilium libri novem*. Iterum recensuit Carolus Kempf, Lipsiae, In aedibus B. G. Teubneri, 1888, lib. IX, cap. III, 4.

En opinión del poeta, Péronne ha operado sobre su estado de ánimo un efecto muy similar al de la acción de Semíramis sobre Babilonia. El deseo, la tristeza, el miedo de perder a su dama, la prolongada separación y los pensamientos dolorosos han hecho que su esperanza desaparezca; ante tal situación, y una vez al corriente de la misma, Péronne no vacila ni un instante en reconfortarle y hacerle recuperar el equilibrio interior. La dama restituye la tranquilidad a un corazón del que es dueña, al igual que Semíramis vuelve a instaurar su autoridad en la ciudad rebelde. Además, de la misma forma que de esta reina se hizo una escultura de bronce, el poeta tiene un retrato que representa a su amada en toda su belleza:

Et pour l'ymage qui fu faite
De Semiramis et pourtraite;
Ensement, les gens du pays,
Ma dame liges & naÿs,
Féirent pourtaire une ymage
Gente de taille & de corsage,
De maniere & de contenance,
Toute pareille à sa samblance.

(vv. 4679-4686)

Este estado de optimismo es lo suficientemente prolongado como para que Guillaume de Machaut y Péronne puedan todavía intercambiar dos cartas (XXVII y XXVIII) en las cuales predomina un tono de confianza y estabilidad¹³. Inmediatamente después, el autor hace una nueva comparación, esta vez entre su dama y Hebe, la diosa de la juventud, que fue capaz de rejuvenecer al viejo Iolao¹⁴. De igual manera, Péronne ha hecho que él se sienta de nuevo joven y alegre en su espíritu, y que todos sus males se vean aliviados, a pesar de que la naturaleza es implacable en su acción de envejecimiento sobre los seres humanos:

¹³ «Mon tres-dous cuer, ma douce amour & quanque mes cuers aime. J'ay receu vos lettres, esqueles vous me faites savoir vostre bon estat, dont j'ay si tresgrant joie que plus ne puis. Car tant comme je vous sache en bon estat, il n'est nulz maus qui me puist venir. [...] Et, mon tres-dous cuer, se vous estes lie de ma pais, de ma joie & de mon bien, vous n'estes pas engingnie; car vostre pais et vostre joie est la moie». Carta XXVII, del poeta a Péronne, p. 201.

¹⁴ Vid. Publio Ovidio Nasón, *Metamorfosis*, IX, vv. 394-401. C. de Boer considera que Guillaume de Machaut se ha inspirado también, para la composición de este relato, en el *Ovide moralisé*. Vid. C. de Boer, «Guillaume de Machaut et l'*Ovide moralisé*», en *Romania*, 43 (1914), pp. 339-341; C. de Boer (ed.), *Ovide moralisé, poème du commencement du quatorzième siècle*, 5 vols., Amsterdam, Académie royale de Hollande, 1915-1936, IX, vv. 1382-1436.

Ainsi fait ma dame de mi:
 Car, foi que je doy saint Remi,
 Sa grant biauté me rajouenist,
 Car de mon cuer mille fois n'ist;
 Et, par ymagination,
 En voi tousdis l'impression;
 Dont j'en fais oeuvre de jonesce,
 Et s'ay tousdis en moy léesce,
 Et l'esperit juene & legier:
 Ce fait tous mes maus alegier.

(vv. 4858-4667)

Sin embargo, la calma es nuevamente desplazada en el ánimo del poeta por el sufrimiento que nace más adelante de la incertidumbre y de la falta de noticias de Péronne. Angustiado por el hecho de no haber recibido ninguna carta de ella durante dos meses, Guillaume de Machaut vuelve a caer bajo la influencia del deseo y del recuerdo. Como consecuencia de esto, comienza a concebir grandes dudas sobre su fidelidad, sobre la posibilidad de que haya cambiado el color de sus ropas, prefiriendo ahora el verde, que en el amor simboliza cambio o novedad, y el temor a ser engañado se apodera de él:

Et pour ice trop me doubtoie
 Que celle qu'aim, où que je soie,
 De si vrai cuer, tout en apert,
 En lieu de bleu ne vestit vert.

(vv. 4926-4929)

Esta situación anímica le afecta hasta el punto de que llega a tener un sueño en el que ve que el retrato que Péronne le había enviado no sólo no se digna a mirarle y le vuelve la espalda, sino que, tal y como había temido estando despierto, aparece con ropas de color verde. El gran pesar que esto le produce le lleva a marcharse y, siempre dentro de este sueño, acaba por llegar a un lugar donde varias personas, en su mayoría de alto rango social, están divirtiéndose jugando a un juego llamado *le Roi qui ne ment*. Una de ellas es por su aspecto el de condición más elevada, de tal manera que el poeta se dirige a él dándole el tratamiento de rey. Tras ofrecerle toda una serie de consejos sobre lo que todo buen monarca debe hacer en su labor de gobierno, pasa a exponerle su problema sentimental y a contarle lo que ha visto en el cuadro con la imagen de su dama. La respuesta del rey tiene un carácter netamente realista y racional, por cuanto le recuerda que lo que está ocurriendo en ese mismo momento en el que tiene lugar su conversación es irreal, no es más que una ilusión. Por lo tanto, hace mal en creer en la veracidad de lo que un sueño pueda significar:

Biaus amis, c'est grant niceté
 Dou penser; car il le te semble,
 Tu dors & paroles ensemble,
 Et si m'est avis que tu songes.
 On ne doit pas croire les songes.

(vv. 5271-5275)

La recomendación que le hace es que se atenga a la realidad de su propia experiencia y que, por lo tanto, vaya a ver a Péronne, absteniéndose de dirigirlle ningún reproche si no encuentra motivo para ello.

Es en este contexto narrativo donde el rey introduce dos ejemplos en apoyo de su discurso. En el primero de ellos, cuenta cómo Dios castigó por sus pecados a las dos ciudades de Sodoma y Gomorra¹⁵. Sólo Lot y su familia pudieron salvarse, guiados por unos ángeles que les prohibieron mirar atrás en su huida. Sin embargo, la esposa de Lot no les obedeció y por ello fue transformada en estatua de sal:

La feme Loth mal se garda,
 Car derrier elle regarda,
 Et tantost qu'elle fust muée
 En sel, c'est verité prouée;
 Car en sa forme & sa figure
 Estoit de sel son estature.

(vv. 5318-5323)

Seguidamente, el rey cuenta la historia mitológica de Polidectes¹⁶, que odiaba a Perseo y constantemente hablaba mal de él. Perseo acabó por hacer que, por medio de la cabeza de Medusa, fuera convertido en piedra:

Perseus qui par l'air voloit
 Se muoit en ce qu'il voloit;
 Politetus le desprisoit,
 Et partout de li mesdisoit;
 Mais en pierre si le mua,
 Qu'onques puis ne se remua
 Par le chief Gorgon qu'il gardoit.

(vv. 5332-5338)

¹⁵ Como el propio Guillaume de Machaut y Paulin Paris indican, esta historia no ha sido extraída de la Biblia, sino de la obra del historiador judío Flavio Josefo *Antigüedades Judaicas*. Vid. Paulin Paris (ed.), *ob. cit.*, p. 226, nota 1; Josephus, *Jewish antiquities*, vol. IV. Cambridge-London, Harvard University Press-William Heinemann Ltd, 1978, book I, pp. 194-206.

¹⁶ Vid. Publio Ovidio Nasón, *ob. cit.*, V, vv. 242-249. El *Ovide moralisé* parece ser también el origen del cual Guillaume de Machaut ha tomado esta historia. Vid. C. de Boer, *ob. cit.*, pp. 339-340; C. de Boer (ed.), *ob. cit.*, V, vv. 1585-1647.

En estas dos historias se habla, pues, de transformaciones asombrosas y su presencia en el poema se justifica por esta idea, que sirve al rey para rechazar los temores de Guillaume de Machaut como faltos de fundamento. En su opinión, no hay razón para creer que Péronne actúe de modo contrario a lo que se ha preocupado en declarar al poeta en las cartas que le ha enviado. La infidelidad de la joven constituye una hipótesis de tan difícil realización que, si se llegara a producir, sería realmente un hecho tan extraordinario como la mutación de la mujer de Lot en estatua de sal y la de Perseo en piedra. Estos fenómenos sí que son dignos de causar sorpresa, mientras que el cambio del color de la ropa en la imagen de Péronne es algo que tiene muy poca importancia:

Se tels mutations véoies,
Certes moult t'en mervilleroies,
Quant de joie ainsi te desrobe
La mutation d'une robe.

(vv. 5344-5347)

A esta experiencia onírica sigue un nuevo intercambio de cartas en el que Guillaume de Machaut no se limita a comunicar sus temores a Péronne, puesto que le hace saber que está plenamente convencido de que ella le ha abandonado y se ha olvidado de él¹⁷. La dama, por su parte, protesta contra esta idea, y la rechaza como totalmente falsa¹⁸. Pese a todo, la reconciliación entre ambos será posteriormente un hecho, tras el ofrecimiento de excusas que el poeta le hace a su amada y que ésta acepta¹⁹. De todas formas, esta paz recobrada no es muy prolongada, ya que el deseo, una vez más, ataca al poeta y le hace pa-

¹⁷ «Et quant à vostre songe de la vigille de Sainte Crois, vueilliez savoir & pour certain que. IIII. devant ou .V. après, je fui tellement blecié en l'esprit que je laissay de tous poins l'ouvrer en vostre livre, & avoie fine esperance en mon cuer que jamais n'y penseroie, pour ce que je n'ooie de nouvelles de vous; & dis plusieurs fois à plusieurs de mes amis privez qui me demandoient que j'avoie, que vous m'aviez oublié». Carta XXXI, del poeta a Péronne, pp. 239-240.

¹⁸ «Mon tres-dous cuer, ma douce amour, mon tres-dous amy, j'ay receu vos lettres, & sachiez que je me merueille moult de la petite fiance que vous avez à moy, qui cuidiez, pour ce que je vous ay un pochot trop tardé à escrire, que je vous doie oublier & mettre en nonchaloir. Si suis moult deceue en ceste partie; car je ne pense pas tant de mal en vous come vous faictes en moy». Carta XXXII, de Péronne al poeta, p. 248.

¹⁹ «Mon tres-dous cuer & ma douce amour & mon loyal ami, j'ay bien veu ce que vous m'avez escript, que jamais vous ne serez en doubtte ne ne penserez que je vous oublie. Et par ainsi, je vous pardoin ce que vous m'avez mesfait. Mais se vous y renchéez plus, je croy que je ne le vous pardonneray pas si legierement; que, par ma foy, je ne pense pas à faire chose à mon pouvoir de quoy vous doiez estre en doubtte». Carta XXXIV, de Péronne al poeta, p. 260.

sar por grandes sufrimientos. Esto le lleva a recordar historias de amantes famosos de la Antigüedad y de la Edad Media, de origen literario y reales. Píramo y Tisbe, Hero y Leandro, Lanzarote y Ginebra, Pierre Toussac²⁰, Paris y Helena, la castellana de Vergy, todos constituyen un conjunto de ejemplos que sirven para ilustrar la desgracia como amante de Guillaume de Machaut, quien a partir de ellos se atreve incluso a hacer una especie de juicio general sobre los malos efectos que produce en las personas la experiencia de la pasión amorosa. En su opinión, es mucho mayor el número de casos de relaciones sentimentales con un final triste que con un desenlace feliz:

J'ay les oreilles & le temples
 Toutes plaines de tels exemples
 Pour ce di, & si n'en doubt mie,
 Sans lober & sans tricherie,
 Que s'a un en voy bien chéoir,
 J'en voy à .XII. meschéoir.

(vv. 6101-6106)

Posteriormente, en el momento de la obra en el que Guillaume de Machaut se dispone a acudir a un encuentro previamente concertado con Péronne, a pesar de la oposición de su secretario, recibe por vías diferentes desagradables noticias sobre el comportamiento de la joven. En primer lugar, es un caballero el que se presenta en su casa para anunciarle que su dama no le es fiel, pues recibe visitas de varios jóvenes. Además, le hace saber que también se dedica a divulgar sus cartas en fiestas y reuniones, convirtiéndole en objeto de burla generalizada. Su propio secretario confirma lo que el caballero le ha comunicado, y le hace notar que el amor de las mujeres no es algo que pueda durar demasiado tiempo, dada la inestabilidad que les caracteriza. Cuarenta días más tarde, un amigo suyo le comenta que Péronne, con su conducta, tardará poco en olvidarle. Unas semanas después de esta conversación, el poeta tiene un encuentro con un gran señor, al parecer el duque de Normandía²¹, el cual, delante de sus acompañantes y, como si de algo cómico se tratara, le hace un comentario hiriente acerca de la poca lealtad de su amada. Incluso en la calle hay quien se permite reírse de él, aludiendo constantemente a este tema:

²⁰ Este es el único personaje real de los aquí citados por Guillaume de Machaut. Al parecer, pertenecía a la familia de Charles Toussac, magistrado de París, quien a mediados del siglo XIV se distinguió como partidario de las ideas de Étienne Marcel y como defensor del rey de Navarra, Carlos II el Malo, en sus pretensiones al trono de Francia. En 1358 murió decapitado en la plaza de Grève. *Vid.* Paulin Paris (ed.), *ob. cit.*, p. 271, nota 2.

²¹ *Vid. ibidem*, p. 307, nota 1.

Nés, en alant parmi la rue,
 Chascuns un escrabot m'en rue,
 En disant, & par moquerie:
 «Je voy tel qui a bel amie.»
 Ainsi chascuns me rigoloit,
 Pour ce que ma dame voloit
 Que nos amours fussent chantées
 Par les rues, & flajolées;
 Et que chascuns appercéust
 Qu'elle m'amoit & le scéust.

(vv. 7602-7611)

El desengaño que esto produce a Guillaume de Machaut le lleva a tomar la decisión de no acudir a su cita con Péronne y de no volver a escribirle nunca más; además, retira su retrato, para guardarlo en un cofre que a su vez introduce en otro de mayor tamaño. Poco tiempo después, recibe una carta (XL) de su amada, en la que ésta le participa su tristeza por el hecho de que no ha tenido noticias suyas desde hace bastante tiempo, lo cual le hace sentirse abandonada e ignorada. Manifiesta también estar muy preocupada por la posibilidad de verse en descrédito y en deshonor, como consecuencia del juicio negativo que las personas de su entorno habitual harían del hipotético fin de las relaciones amorosas entre ambos. Asimismo, le asegura que su fidelidad es absoluta, y que no ha hecho nada que haya podido dañarle, razón por la que le ruega que le consuele del pesar que la tiene postrada y que vuelva a ser con ella tan bueno y leal como antes²². La respuesta del poeta se ajustará a la máxima prudencia, no hará en ningún momento alusión a los malos comentarios que sobre ella ha tenido que soportar, ya que podría enojarla:

Ainsi à ma dame rescri,
 Que je ne fis plainte ne cri
 De chose qu'on m'éust conté;
 Ne pour gaingnier une conté,
 Non vrayement, pour nul avoir,
 Ne li éusse fait savoir;
 Car trop courrecier la péusse,
 Se signifié li éusse.

(vv. 7697-7704)

²² «Car se vous me voulez tenir pour bonne & vraie & loial amie, tele come je suis & seray toute ma vie, & que vous ne vueilliez nuls croire de chose que on die contre moy, & aussi que vous me vueilliez estre bons & loiaus amis, ainsi come autrefois avez esté, sachiez certainement que onques Amours ne fu autant ne si loiaument servie ne honorée, come elle sera encores de moy, pour l'amour de vous». Carta XL, de Péronne al poeta, p. 312.

Esta actitud se contraponen a las resoluciones anteriormente adoptadas, pero no resulta tan sorprendente si se tiene en cuenta que nada de lo que le han contado ha sido comprobado directamente por él. El autor parece no querer precipitarse y llegar a cometer la misma equivocación, de catastróficas consecuencias, que el clérigo de Orleáns, cuya triste historia aparece ya en otro de sus *dits* líricos, compuesto con anterioridad y titulado *Le Jugement dou Roy de Navarre*²³. Se diría que concede a Péronne el beneficio de la duda:

Le héros du *Voir-Dit* fait l'impossible pour ne pas répéter l'erreur commise par le clerc [de Orleáns] de croire sur parole le premier message accusateur, et lorsque, sur la multiplication de témoignages convergents, il se décide à rompre, c'est avec la réserve qu'après tout il ne dispose d'aucune preuve formelle absolument convaincante de l'infidélité [de su amada]²⁴.

Éste es el contexto narrativo que precede y condiciona el segundo sueño que va a tener el poeta. En él ve de nuevo el retrato de Péronne, aunque en esta ocasión la imagen cobra vida, pues aparece descompuesta y llorosa y se dispone a hablarle, quejándose de verse injustamente encerrada en un cofre. Ella no puede pagar las consecuencias del proceder de la dama, a la que, en cualquier caso, no se puede juzgar sin haberla escuchado, sin haberle permitido defenderse. Reprocha a Guillaume de Machaut haber creído con demasiada facilidad las mentiras que han llegado a sus oídos. Como apoyo a esta idea, introduce la historia mitológica del cuervo, pájaro de hermoso plumaje blanco, muy apreciado por Febo²⁵. En cierta ocasión, descubrió la infidelidad de Coronis, mujer amada por Febo, y decidió ir a contárselo a éste, esperando ser recompensado por ello. No hizo caso, además, de los consejos de la corneja, a quien encontró en su camino y que le recomendó que no dijera nada, pues si hablaba sería castigado. Ella misma fue tratada con gran severidad por Palas, pues acudió a su presencia para contarle cómo Aglauros, que junto con Pándrosos y Herse se encargaba de guardar el cofre que les había confiado la diosa, no hizo caso de la prohibición de abrirlo que ésta les había hecho y vio que en su interior estaba Erictonio, hijo engendrado por la tierra, tras ser germinada con el semen de Vulcano. La corneja, a causa de su in-

²³ Vid. Ernest Hoepffner (ed.), *Oeuvres de Guillaume de Machaut*, tome I, Paris, Firmin Didot, 1908, vv. 2215-2312.

²⁴ Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 202.

²⁵ Vid. Publio Ovidio Nasón, *ob. cit.*, II, vv. 542-632. En opinión de C. de Boer, Guillaume de Machaut ha tomado esta historia del *Ovide moralisé*. Vid. C. de Boer, *ob. cit.*, pp. 341-342; C. de Boer (ed.), *ob. cit.*, II, vv. 2121-2454.

discreción, fue condenada al exilio, siendo ocupado su puesto de privilegio junto a Palas por un pájaro de categoría muy inferior a la suya, como era la lechuza. Febo, una vez puesto al corriente por el cuervo del comportamiento de Coronis, se vengó matándola, aunque con ella murió el hijo que llevaba en sus entrañas. Finalmente, este dios, lleno de dolor y de ira contra el cuervo, le dio su merecido, cambiando el color blanco de sus plumas por el negro:

Li Corbiaus attendoit merite
 De la nouvelle qu'il a dite;
 Moult le desire, moult li tarde.
 Phebus le vit & le regarde
 Et dit: En signe de memoire,
 Sera ta blanche plume noire,
 Et tuit le corbel qui l'ont blanche
 L'aront plus noire que n'est anche,
 A toujours perpetuelment;
 Ne sera jamais autrement,
 Pour ta mauvaise janglerie
 Qui m'a tolu ma druerie
 De la plus belle de ce monde.

(vv. 8085-8097)

Tras estos dos relatos (el del cuervo y el de la corneja), la imagen de Péronne insiste en que Guillaume de Machaut no debe ser crédulo ante las mentiras malintencionadas que puedan llegar a sus oídos. En caso contrario, acabaría matando a su dama por el sufrimiento que le causaría, y el arrepentimiento que después le invadiría sería enorme, tal y como le ocurrió a Febo. Una vez despierto, Guillaume de Machaut saca el retrato de los dos cofres donde había sido guardado, y lo vuelve a poner en el lugar que le correspondía, que no era otro que la cabecera de su cama. Con esta acción, parece demostrar que aún mantiene un cierto nivel de confianza en su amada, ya que ha sido la propia imagen quien, al pedirle en el transcurso del sueño que le libere de su prisión, ha relacionado su situación de encierro con la necesidad de defender a Péronne:

Sire, tant vous ay sermonné,
 Que veez bien que raison hé;
 Si dois estre desprisonnée,
 Et en m'onneur restituée,
 Et rassise aussi haultement
 Com je souloie; ou autrement,
 Par devant Venus en appelle:
 Là debateray la querelle

Vo dame, & vous feray demande,
Car elle n'a qui la deffende.

(vv. 8147-8156)

De todas formas, este sueño no ha servido para despejar completamente las dudas del poeta, que se queja amargamente por el sufrimiento que ha de padecer y maldice al dios Amor y a Fortuna, que no ha cumplido su promesa de que Péronne jamás le olvidaría. La mejor salida que, en su opinión, parece haber para esta situación es la de pedirle a la joven que vuelva con él y que corrija la que parece ser su mala conducta. Si ella accede, será perdonada, pero si prefiere seguir su propio camino, lo mejor será abandonarla y olvidarla. En apoyo a esta idea, Guillaume de Machaut introduce un ejemplo extraído de la experiencia de la realidad, que un noble amigo suyo²⁶ le ha contado, basándose en su práctica de la caza con halcón, a la que es muy aficionado. Cuando esta ave se dirige a por una presa que no es la que su dueño quiere obtener, éste la llama y le grita para que cambie su trayectoria, se mantenga obediente y cace el pájaro hacia el cual ha sido lanzado. Si el halcón responde a la indicación que se le ha hecho, es bien tratado y premiado a su vuelta. Si, por el contrario, no hace ningún caso y continúa persiguiendo la presa no deseada, es castigado y no recibe recompensa alguna:

Et quant, pour crier ne pour braire,
Ne pour chose qu'on puisse faire,
Li faucons ne laisse l'emprise
Dou change qu'il a entreprise,
Se sa proie prent en volant,
Li gentils quens, à cuer dolent,
Le traite felonnesment,
Et si, parle à li rudement.

(vv. 8427-8434)

Las narraciones contenidas en *Le Livre du Voir-Dit* son en su conjunto, como ya se ha indicado, una buena ilustración de la vida interior de Guillaume de Machaut. Por medio de ellas es posible seguir los cambios de su estado de ánimo, entre la alegría, el sufrimiento, la tranquilidad y la inseguridad, y sirven, además, para mostrar la forma en que el autor hace frente a la experiencia de su propia vida y a los problemas de concepción y de actuación que ésta le plantea.

Por una parte, las historias de Semíramis y de Hebe, junto con aquéllas que hacían referencia a diferentes e ilustres amantes que co-

²⁶ Al parecer, se trata de Gaston Phébus, es decir, de Gaston III, conde de Foix. Vid. Paulin Paris (ed.), *ob. cit.*, p. 339, nota 1.

nocieron la desgracia por amor, permiten ver a Guillaume de Machaut como individuo sometido a los efectos, positivos o negativos, que sobre su sensibilidad ejercen las diferentes circunstancias que determinan su existencia: la separación y el alejamiento, el deseo insatisfecho, la ausencia de noticias de Péronne, las cartas que ésta le envía. El paso del gozo a la tristeza, la vulnerabilidad ante los ataques del deseo y del recuerdo de la amada, la tendencia a dudar y a pensar mal de ésta, son claro testimonio de una subjetividad inestable, variable, fácil presa de las alteraciones de la angustia amorosa. Antes de la aparición de las primeras noticias inquietantes sobre el comportamiento de Péronne, el poeta ya se muestra como alguien inseguro. No necesita de testimonios concretos, de elementos de juicio o de pruebas para llegar a cuestionar la solidez de su relación amorosa. La desconfianza ya existe en su interior como potencialidad, y al ir adquiriendo existencia y desarrollo le convierte en alguien incapaz de encontrar en sí mismo la serenidad necesaria para poder vivir el amor de forma más feliz. Sólo la acción de unos elementos externos, como son las cartas de su amada, le ayudan a recobrar el ánimo, denunciando así sus carencias, su falta de autonomía personal para controlar sus sentimientos. La alabanza de Péronne, al ser comparada con Semíramis y Hebe, así como el espejo que para el padecimiento del poeta constituyen, entre otros, los ejemplos de Paris y Helena, de Leandro y Hero o de Lanzarote y Ginebra, ilustran esta variabilidad, estas alteraciones de Guillaume de Machaut. En este sentido, el poeta demuestra no ser capaz de ajustarse al modelo de amante propuesto por la concepción tradicional de la cortesía, que en todo momento debe ser paciente y constante e, incluso, recibir de buen grado todos los tormentos que la vida amorosa le pueda deparar:

La séparation, l'absence de la dame, l'attente patiente, la récompense qui se fait attendre, voilà l'atmosphère dans laquelle se développe cette souffrance délicate. La séparation rend plus intense le désir amoureux et l'élève. L'objet de ce désir semble inaccessible. [...]

Mais Cercamon sait que cette souffrance est nécessaire et il ne doute pas de la récompense finale; il aimerait seulement qu'elle ne tardât pas longtemps à venir. Que la dame se moque de lui en sa présence ou derrière son dos, qu'elle l'humilie, peu lui importe²⁷.

Esta fuerza interior, que hace que el amante sea capaz de aguantar cualquier clase de contrariedad por amor a su dama, es la que le falta a Guillaume de Machaut. Esto no deja de ser en sí mismo una forma de

²⁷ Moshé Lazar, *Amour courtois et «fin'amors» dans la littérature du XII^e siècle*, Paris, Klincksieck, 1964, p. 62.

cuestionar la validez de los principios del amor cortés, en la medida en que no sirven para que el poeta mantenga una total confianza en Péronne y no constituyen, por lo tanto, una respuesta suficiente y adecuada a la realidad de su subjetividad vacilante e insegura.

Por otro lado, sus dos sueños y, dentro de cada uno de ellos, las historias de Sodoma y Gomorra, de Polidectes y del cuervo de Febo y la corneja, presentan, sobre la base de la posible infidelidad de la amada, la cuestión del conocimiento que el poeta llega a tener del mundo y de la validez de tal conocimiento. Para Guillaume de Machaut, el engaño de que haya podido ser objeto le es útil para abordar el problema de la verdad, de la confianza que el ser humano puede tener en la realidad en la que vive. Los dos relatos de los que, en el transcurso del primer sueño, se sirve el rey para dar mayor fuerza a su discurso, están supeditados a la demostración de que ser realista y atenerse a lo que dicta la propia experiencia es la mejor conducta que el poeta puede seguir para mantener la tranquilidad y no cometer graves errores de juicio con respecto a su dama. Sin embargo, esta primera idea, a pesar de su perfecta validez lógica, es cuestionada por el contexto narrativo y discursivo en el que se encuentra. Un personaje de fantasía como el rey, que recomienda no hacer caso de los sueños, pues éstos no son más que falsedades, no constituye la mejor garantía de fiabilidad para sus propias palabras, que quedan convertidas así en parte de una mentira, en algo de lo que no hay que hacer caso. Además, el propósito alentador que parecía tener al comienzo de su intervención parece desvanecerse con su última afirmación, en la que acaba sugiriendo todo lo contrario de lo que parecía ser la significación única de sus consejos, ya que considera que es imposible ofrecer ayuda u orientaciones de valor seguro y fiable en materia sentimental. Nada hay, en definitiva, que ofrezca menos tranquilidad ni mayor riesgo de infelicidad que la vida amorosa:

Si te convient à ce venir
 Que laisses Amour convenir.
 Se tu le fais, bien t'en venra,
 Et espoirs qu'il t'en mescherra;
 Car pour un à qui bien en chiet,
 A .IIII. souvent en meschiet.

(vv. 5456-5461)

En consecuencia, este sueño no permite sacar una conclusión definitiva acerca de cuál ha sido verdaderamente la conducta de Péronne. El valor demostrativo de los ejemplos es cuestionado por el propio rey y, en cualquier caso, queda disuelto en la falta de consistencia real del contexto onírico:

Mais quelle foi accorder à un personnage qui de l'intérieur d'un songe proclame que les songes sont faux. Toute l'habileté de Machaut repose sur le fait qu'on ne puisse rien conclure de ce songe, ni la fidélité, ni l'infidélité de la dame. Par ce travail en abyme, le poète se livre à un jeu d'épuisement, d'exhaustion de la vérité²⁸.

El primer sueño de Guillaume de Machaut transmite, pues, una sensación de inseguridad que se mantiene en su estado de vigilia y que no encuentra solución con el segundo. El retrato pide un trato más justo para él mismo y se preocupa de distinguirse de Péronne, pues no es lo mismo el modelo original que la reproducción artística, pero nunca dice de modo claro y terminante que la joven está libre de toda sospecha; como se ha indicado, insiste en la necesidad de dejarla defenderse y de no creer fácilmente las habladurías cargadas de mala intención. En este sentido, las historias del cuervo y de la corneja sólo sirven para hacer que la desconfianza del autor sea aún mayor, ya que en ambos casos las dos aves fueron castigadas por decir la verdad, no por mentir. Estos relatos vienen a contradecir un discurso que, en cuanto alegato en favor de la dama, deberían contribuir a hacer más creíble; por lo tanto, no tienen ninguna eficacia real como prueba.

Este sueño tampoco permite establecer ninguna aclaración sobre la posible deslealtad de Péronne; la verdad sigue siendo una incógnita²⁹, y la única salida que se le ofrece al poeta es de carácter ético, pues no tiene nada que ver con el conocimiento, sino con la actuación que debe mantener, inaccesible a las mentiras y abierto a la posibilidad de escuchar lo que su amada pueda decir en su favor:

Or qu'apprend ce songe? *L' ymage* ne dit pas que la dame est innocente. Elle enseigne qu'il ne faut pas croire les rapports qu'on fait sur elle. [...] Les exemples qu'elle prend son symptomatiques. Dans les deux cas, la corneille et le corbeau ont dit la vérité, mais ils ont été

²⁸ Jacqueline Cerquiglioni, *ob. cit.*, p. 174.

²⁹ En este sentido, no se puede dejar de hacer alusión a Macrobio y a su comentario sobre el *Sueño de Escipión*, de Cicerón. Este autor distingue cinco tipos de sueño: *somnium*, *visio*, *oraculum*, *insomnium* y *visum*. El *insomnium* presenta aquí un interés especial, ya que se caracteriza por que repite durante la noche las preocupaciones que afectan al sujeto durante el día. Los dos sueños de Guillaume de Machaut se ajustan perfectamente, pues, a la naturaleza básica del *insomnium*. Éste no presenta, por otra parte, ninguna clase de veracidad en sus contenidos. Así pues, parece lógico pensar, en virtud de esta semejanza fundamental, que Guillaume de Machaut pudo concebir y componer estos dos episodios apoyándose en un probable conocimiento de la obra de Macrobio y que, por lo tanto, ninguno de los dos es plenamente fiable en los mensajes que transmiten. *Vid.*, a este respecto, *ibidem*, pp. 172-173; Iacobus Willis (ed.), *Ambrosii Theodosii Macrobiani. Commentarii in Somnium Scipionis*, Leipzig, Teubner, 1970, I, 3, 3-6.

punis pour l'avoir dite. [...] Le second rêve ne se place plus sur le plan des faits et, partant, dans une logique du vrai ou du faux. Il se met sur le plan du droit, du bien et du mal (*l' ymage* donne un conseil), suggérant donc le recours à une pragmatique. Il faut croire ce qu'il est bon, moralement, de croire³⁰.

La historia del halcón ilustra de modo adecuado cuál es la resolución final que adopta Guillaume de Machaut frente a este problema al que tiene que hacer frente durante toda la segunda parte de *Le Livre du Voir-Dit*. Partiendo de la consideración del hecho de que Péronne haya podido realmente engañarle, es preferible asumir esta circunstancia como tal y, haciendo un esfuerzo de generosidad, perdonarla si está dispuesta a mejorar su proceder o, en caso contrario, abandonarla. Ante la dificultad de establecer la verdad, es mejor no dejarse invadir por dudas y angustias y actuar con la valentía de quien está dispuesto a admitir una traición a cambio de mantener viva la relación amorosa.

En consecuencia, las digresiones narrativas que aparecen en *Le Livre du Voir-Dit* ejercen conjuntamente, y situadas siempre en un contexto narrativo del que no deben ser desligadas, una importante función didáctica, ya que sirven para comunicar la idea de que todo en la vida es inseguridad, de que nada hay que pueda ser considerado como estable o fiable. Este poema muestra, pues, una subjetividad cambiante que vive en un mundo complejo y difícil de conocer. La verdad no es algo que sea fácil de determinar, no es una referencia segura que ayude al ser humano a dar una orientación clara a su vida, a sus actos. La acción de la diosa Fortuna es la que permite explicar y entender la realidad como algo mudable e incluso incoherente. Así se demuestra por la forma en que influye en la sensibilidad humana:

Le brusque revirement, signe distinctif de Désir, qui passe sans cause — le point est fondamental — de la joie à la tristesse et de la tristesse à la joie est oeuvre de Fortune. Cette dernière crée donc, par le relais de Désir, un modèle de comportement humain fondé sur l'instabilité psychologique, le passage brusque d'un état à un autre, antithétique³¹.

El mundo, por su propia complejidad, hace que la verdad sólo pueda darse como algo múltiple, diverso, fundamentalmente relativo. Existen diferentes niveles de verdad, del mismo modo que tanto la realidad como el proceder humano presentan múltiples facetas y aspectos, todos ellos auténticos en su particularidad, pero, en buena me-

³⁰ Jacqueline Cerquiglini, *ob. cit.*, pp. 178-179.

³¹ *Ibidem*, p. 65.

dida, variables e inconsistentes. De esta forma, junto a la realidad de los hechos, imposible de establecer si no es por medio de la experiencia o constatación directa, se da la realidad de los sentimientos, que no cesan de cambiar, y la realidad de los razonamientos y de las resoluciones prácticas³². Lo verdadero, entendido como un absoluto, no existe, y sólo la capacidad para decidir y actuar constituye un principio vital sólido. Hay aquí presente un esbozo de humanismo, un principio de confianza del hombre en sí mismo que da base a un tipo de moral próximo a la modernidad. La verdad es producto de la iniciativa humana, más que una esencia de lo real:

Le problème qui se pose à lui [a Guillaume de Machaut] en effet n'est pas de dire la vérité, ce qui est impossible, mais de produire une vérité, puisqu'il en est convaincu, la vérité résulte d'une décision morale³³.

Sobre la base de esta actitud y de estas concepciones, el autor presenta en *Le Livre du Voir-Dit* lo que puede ser considerado como su visión personal del amor y de la forma idónea de vivirlo y disfrutarlo. Para él la cortesía sigue siendo el marco mental y cultural³⁴ donde se ha de desarrollar esta experiencia, la cual presenta, sin embargo, unas características peculiares que la alejan de la tradición y la convierten en una transgresión. El amor cortés sufre, desde la perspectiva del poeta, unas modificaciones que le dan un carácter más renovado, más abierto al mundo y a la vivencia directa de la realidad. El hecho de que un clérigo pueda acceder a esta clase de vida amorosa constituye

³² «Selon la tradition scolastique [...] la vérité est attestation de l'existence de trois niveaux de réalités: les *réalités sensibles*, relevant de cinq sens externes, les *réalités psychiques*, relevant des sens internes, dont les plus importants sont la *mémoire* qui conserve ce qui a été dans le passé, et l'*imagination*, qui enregistre les créations spontanées des songes, ou les fantasmes créés par les poètes, les *réalités intellectuelles* (ou idées) produits de la raison théorique ou de la raison pratique». Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 227.

³³ Jacqueline Cerquiglini, *ob. cit.*, p. 186.

³⁴ Sobre la relación entre Machaut y Péronne, Paul Imbs señala que «il s'agit bien d'une relation amoureuse, mais d'une relation se situant, à cause des conditions qui lui sont imposées, dans la tradition d'une espèce particulière d'amour, connu sous le nom de *fin'amor*, mettant par principe entre parenthèses le mariage présent ou futur de la dame, mais respectueux de son «honneur», de manière à rendre possible son mariage, en le souhaitant même s'il augmente le «prix» ou «valeur» de la dame, demandant (sur le modèle des relations féodales de vassal à suzerain) la soumission absolue de l'ami aux volontés, voire aux caprices de l'amie, comportant pour l'ami dans la limite des égards dus à l'honneur un minimum de satisfactions physiques qui créent la joie d'amour [...], à côté d'un maximum d'obligations morales plus ou moins pénibles, allant jusqu'à l'abnégation la plus totale, y compris le renoncement à une jalousie même motivée». Paul Imbs, *ob. cit.*, pp. 63-64.

el factor principal de su apertura y comunicación con ámbitos sociales ajenos a la aristocracia.

El perfil definitorio de un amante como Guillaume de Machaut nada tiene que ver con el del caballero, entregado tanto al amor como al ejercicio de las armas y al cumplimiento de hazañas y gestas que le den fama y honor. Su condición social y moral de clérigo no le permite, en principio, el acceso a estos dos ámbitos:

La position du clerc est subalterne par rapport à celle des grands dans les deux domaines qui font la définition du chevalier: les armes et l'amour. [...] L'antinomie entre les clercs et la guerre paraît tellement évidente, à l'époque, qu'elle a donné naissance à une expression qui exploite cette contradiction: *parler de quelque chose comme clerc d'armes*. [...] Le clerc est aussi perçu comme celui qui « parle d'amour par oÿr dire », selon la belle formule d'Alain Chartier³⁵.

Ya en un *dit* lírico anterior, *La Fonteinne amoureuse*, el poeta se confesaba esencialmente cobarde, sin aptitud, en cuanto hombre de religión e intelectual, para la guerra³⁶. Esta falta de capacidad para las armas y para cualquier tipo de expansión física tiene plena confirmación en *Le Livre du Voir-Dit*, donde Guillaume de Machaut aparece ya como un anciano. En este mismo poema se caracteriza también a sí mismo por la timidez, la pasividad y la falta de iniciativa que demuestra en su relación con la dama, con quien establece un claro contraste en cuanto a la extracción social y a la actitud personal: ella es joven, noble y mucho más activa y resuelta, hasta el punto de ser capaz de decidirse a dar comienzo al contacto literario y personal que ambos personajes van a mantener a lo largo de toda la obra. Esta oposición está en la base de una cierta inversión de situaciones, que colocan al poeta más cerca del papel tradicional de la dama³⁷ y asimilan a ésta a la figura del caballero³⁸:

L'opposition homme-femme sur laquelle se fonde le *Voir Dit* recèle, sous-jacente [...], une tension clerc-chevalier. Elle se double en outre d'une polarisation fondamentale du texte: l'opposition jeune (dame), vieux (l'amant). Mais ces deux tensions subséquentes, au lieu de

³⁵ Jacqueline Cerquiglini, *ob. cit.*, p. 115.

³⁶ *Vid.* Ernest Hoepffner (ed.), *Oeuvres de Guillaume de Machaut*, tome III, Paris, Firmin Didot, 1921, pp. 145-148, vv. 69-138.

³⁷ «Tous les attributs, en effet, dont le texte pare l'amant et qui relèvent soit de sa vieillesse, soit de sa condition, soit d'une alliance des deux, ont pour résultat d'en féminiser la figure». Jacqueline Cerquiglini, *ob. cit.*, p. 143.

³⁸ «En retour, la dame est virilisée et pour des raisons inverses de celles qui causent la féminisation du poète. Elle est jeune et elle est noble. On remarque que toutes les figures chevaleresques, les figures guerrières dans le *Voir Dit* sont des figures de femmes. Il en est ainsi d'Espérance, de Sémiramis, et de la dame». *Ibidem*, pp. 148-149.

confirmar en fait l'opposition initiale, la minent. Elles en font chanceler les pôles. L'opposition homme-femme devient floue³⁹.

Le Livre du Voir-Dit presenta, pues, una historia de amor desarrollada dentro de los cánones de la cortesía, pero protagonizada por un personaje que no se ajusta mucho al modelo del perfecto caballero y amante cortés. La dama, por su parte, en virtud de los rasgos que la masculinizan, así como del hecho de que no sea todavía una mujer casada, tampoco responde con total exactitud a la caracterización habitual que la cortesía ofrece de la amada:

La dame en question est une jeune fille, certes nubile [...] et non pas une (jeune) femme mariée comme le supposait le schéma de la tradition courtoise: cette dérogation constitue [...], une manière de retour en arrière, à Marie de France [...], où une jeune fille pouvait faire des avances à un chevalier de haut rang en séjour à la cour de son père; mais sans doute aussi et plus vraisemblablement s'agit-il d'une étape nouvelle dans l'émancipation de la (jeune) femme, accordée au climat général d'une société nouvelle avant que freine ses élans un état de guerre quasi permanent⁴⁰.

Por otra parte, tanto Guillaume de Machaut como la propia Péronne demuestran tener un comportamiento que les humaniza y les aleja de paradigmas, por cuanto son capaces, de una u otra manera, de equivocarse, de ceder a sus debilidades, de concebir algún tipo de ambición, de desconfiar.

Como ya se ha visto anteriormente, el poeta no es capaz de sobrelevar con firmeza el sufrimiento de la separación y de la falta de noticias de su amada, demostrando así su debilidad de carácter y su falta de confianza, tanto en sí mismo como en Péronne. Ésta no puede constituir para él un modelo de perfección femenina, si llega a dudar de ella y a creer, aun con ciertas reservas, que le ha olvidado o que le ha sido infiel. El hecho de cuestionar a la dama en su integridad moral implica que la sumisión del amante a ella no es total, y que su capacidad para soportar todos los sufrimientos por los que ella le quiera hacer pasar es limitada. Pero lo cierto es que la propia Péronne ha dado pie con su comportamiento, al menos parcialmente, para que no se la tenga como un ser a salvo de cualquier clase de error o de cualquier tentación. La indiscreción con la que, a juicio de Guillaume de Machaut⁴¹, ha obrado, dando publicidad a las cartas que éste le ha escrito

³⁹ *Ibidem*, p. 143.

⁴⁰ Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 26.

⁴¹ «Le désaccord [entre Guillaume de Machaut y Péronne] risque dès lors de porter sur les principes et, dirait-on, sur la nature de l'aventure vécue, G. de M. mettant sous

y revelando sus relaciones, lo demuestra. Para ella, los amores con el poeta, hombre que a su edad goza de gran fama por sus obras, así como los intercambios literarios que ambos llevan a cabo, son una forma de acrecentar su prestigio social, su honor personal; por lo tanto, su proceder no deja de ser interesado y, en cierta medida, calculado. Péronne no es, en consecuencia, alguien que se sitúe al margen de la realidad, por encima del devenir y de las pequeñas miserias y aspiraciones humanas; por el contrario, participa de alguna manera de ellas y está dispuesta a actuar para conseguir sus propios objetivos. Su relación con Guillaume de Machaut es «une relation certes durable, mais avouable au grand jour dans la mesure où elle est substantiellement semblable à beaucoup d'autres relations masculines, dont elle se distingue seulement en ce que, en raison de la renommée du partenaire, elle contribue à augmenter sa propre renommée dans un milieu où l'honneur, c'est-à-dire le fait de compter dans la bonne ou la haute société, est la suprême valeur»⁴².

Tanto el poeta como su amada se muestran, pues, como dos personajes mediocres, en la medida en que están caracterizados en *Le Livre du Voir-Dit* como dos seres plenamente humanos, que nada tienen de perfecto o de heroico. Son capaces de lo mejor y de lo peor, de amar, de padecer, de ocasionarse mutuamente gozo o sufrimiento, de separarse y de perdonarse. Los ejemplos insertados en este poema permiten conocer esta naturaleza compleja, como complejo es el mundo, de los dos protagonistas. Péronne no es Semíramis ni Hebe, a pesar de la exaltación de que es objeto por parte del autor al compararla con ellas. Pero tampoco es Coronis, infiel a Febo, ni ninguna de las amantes que han sufrido desgracia por amor, como Helena, Hero o la castellana de Vergy. Ella tiene algo de todos estos personajes, y por esta razón es más justo, más objetivo, compararla con el halcón que puede alejarse de la trayectoria hacia la presa deseada por su amo, faltando así a la obediencia que le debe a éste, pero que también puede rectificar su falta, efectuando la caza que se le había encomendado y volviendo al lugar de donde había salido. De la misma forma, como ya se ha visto, Guillaume de Machaut oscila entre la alegría de la alabanza (Semíramis y Hebe) y el sufrimiento de la inquietud y la duda (amantes desgraciados), pero es capaz, en definitiva, de hacer frente a la realidad, perdonando a Péronne si realmente le ha sido infiel pero quiere corregir su conducta y seguir con él, o renunciando a ella y dando otro rumbo a su vida, en el caso de que persista en su deslealtad (halcón).

le mot *amour* une relation [...] qui engage durablement l'être profond de deux personnes faites, comme par élection, l'une pour l'autre et se communiquant à elles et pour elles seules leurs «pensées» les plus intimes et donc secrètes». *Ibidem*, p. 46.

⁴² *Ibidem*, p. 46.

Esta nueva visión que del amor cortés ofrece Guillaume de Machaut implica establecer la propuesta de un tipo de experiencia amorosa que no tiene por qué ser accesible únicamente para los miembros de la nobleza, y en la cual tampoco hay que responder de manera completamente fiel al modelo de amante perfecto impuesto por la tradición de la cortesía⁴³. El poeta abre de esta forma una puerta por la que dicha tradición puede entrar en contacto con el mundo, convirtiéndose en vehículo de ideas nuevas, aunque denunciando por esto mismo su inadecuación a la realidad y a la evolución histórica del final de la Edad Media. Y así, desde el molde de una convención cultural impuesta por el medio social en el que se desenvuelve, y que condiciona de modo inevitable la realización de su obra literaria, presenta una vivencia de carácter personal, si bien con una vocación de alcance mucho más amplio, incluso universal. Por lo tanto, la actitud transgresora de Guillaume de Machaut no reside únicamente en el hecho de equipararse al caballero como amante sino, además, en utilizar el universo mental de una clase social al servicio de la comunicación de contenidos diferentes:

par-delà le cas particulier de la relation amoureuse d'un clerc de grand renom et d'une jeune fille inconnue, mais de haute noblesse, c'est une formulation nouvelle et générale de la relation courtoise que recherche le roman; à mesure qu'il avance vers sa fin, sa portée universelle est de plus en plus manifeste; bien plus, c'est une éthique des relations humaines qui se dessine, en raison des valeurs qui sont «mobilisées» pour la solution du problème particulier qui se posait aux deux amants⁴⁴.

Desde la veracidad de su propia experiencia⁴⁵, Guillaume de Machaut, ofrece al lector una forma de entender el amor y la vida, una

⁴³ Algo similar sucede en la novela realista del siglo XIII, pues en ella los personajes protagonistas tampoco se ajustan con total rigor a las normas de actuación establecidas por el código cortés. Vid. Myrrha Lot-Borodine, *Le roman idyllique au Moyen Âge*, Genève, Slatkine Reprints, 1972. Réimpression de l'édition de Paris, 1913, pp. 230-232 y p. 269.

⁴⁴ Paul Imbs, *ob. cit.*, p. 80.

⁴⁵ «L'originalité de Guillaume de Machaut consiste à tirer de son expérience personnelle les leçons qu'il veut communiquer à ses lecteurs: il n'enseigne que ce qu'il a éprouvé, il ne donne de réponse qu'à des questions qui se sont posées d'abord à lui même, et la sagesse qu'il enseigne, même si elle a l'allure d'une sagesse ancienne et reçue du dehors, n'est assumée et enseignée que parce que l'expérience personnelle du poète en a confirmé la pertinence. [...] La didactique de Guillaume de Machaut est fondamentalement expérimentale et personnalisée, en quoi elle ressemble à sa lyrique, où singularité et universalité se donnent la main». *Ibidem*, pp. 214-215. De todas formas, es importante insistir en el hecho de que el valor didáctico que en este aspecto puede tener *Le Livre du Voir-Dit* ha de ser considerado como de mayor relevancia que

enseñanza que va más allá de lo particular y que consiste en adoptar una actitud consciente ante el mundo, ante los demás y ante uno mismo. Hay que aceptar la realidad en sus imperfecciones, admitir que las limitaciones y los defectos son parte de la naturaleza humana y que no han de constituir un impedimento para poder vivir una forma de felicidad que no es absoluta, ideal, pero sí plena en su modestia⁴⁶.

la experiencia real y particular de la que se deriva. Hay que tener en cuenta, en este sentido, que resulta muy problemático, e incluso imposible, establecer con total seguridad la presencia y la validez del elemento autobiográfico en los textos literarios medievales. Por encima del concepto de veracidad de lo que Guillaume de Machaut puede presentar como vivencia personal, se sitúa la noción de enseñanza, de autenticidad y eficacia pedagógicas de una obra que, en definitiva, se presenta al lector actual plenamente autónoma, objetivada y, por lo tanto, desligada del individuo responsable de su creación. La verdad del poema se encuentra en él mismo, más que en las circunstancias concretas que pudieron determinar su elaboración: el único Guillaume de Machaut que, en definitiva, interesa es el personaje, y no el autor. *Vid.*, a este respecto, Paul Zumthor, «Autobiographie au Moyen Âge?», en *Langue, texte, énigme*, Paris, Seuil, 1975, pp. 165-180.

⁴⁶ «En montrant l'échec de son idéal, il guérira les futurs amoureux des déconvenues d'une doctrine intégrale et intégriste. Il aura ainsi rempli sa fonction de clerc-écrivain disant quelque chose parce qu'il a quelque chose d'essentiel à dire, la vérité est bonne à dire parce qu'elle sauve. En décrivant la réalité qu'il a observée, il apprend à vivre; son *expérience* devient *exemple*. Il est moraliste aux deux sens du mot». Paul Imbs, *ob. cit.*, pp. 88-89.